



15 PREGUNTAS PARA QUIEN HA REGRESADO DE UN Viaje Misionero

Conoces a alguien que haya ido a un viaje misionero?

Aquí tienes 15 preguntas con las que puedes mostrar tu cuidado y ayudarlo a procesar su experiencia TRANSCULTURAL

QUIERES SABER COMO LES FUE?

Quizás hayas escuchado respuestas como:
Me cambió la vida!
Espectacular!
Difícil de explicar.



En vez de: Cómo estuvo tu viaje? Pregunta:

- Qué es lo que más te gustó del lugar de acogida?
- Cómo era el equipo con el que trabajaste?
- Cuéntame sobre las personas que conociste.
- Qué te sorprendió de la cultura?
- Fue difícil?

En vez de: Cómo te ha ido? Pregunta:

- Qué es lo que más extrañas del lugar de acogida?
- Cómo puedo orar por ti ahora que estás de regreso?
- Cómo puedo orar por el lugar de acogida y tus nuevos amigos allá?
- Qué extrañaste más mientras estuviste por fuera?
- Qué fue lo más difícil de regresar a casa?

En vez de: Y qué vas a hacer ahora? Pregunta:

- Qué te está enseñando Dios en este proceso de retomar rutina aquí?
- Cómo quieres recordar esta experiencia en el futuro?
- Cómo cambió Dios tu visión del mundo?
- Qué te enseñó Dios sobre sí mismo?
- Necesitas ayuda con algo (encontrar casa, trabajo, tiempo de calidad, etc)?

Hacer las preguntas correctas sobre la experiencia transcultural de un misionero puede ayudarlo a procesar cómo incorporar lo que han aprendido en las siguientes etapas de la vida. Tu interés y tus oraciones significan todo para el misionero que regresa de un viaje de corto plazo, si tomas el tiempo y haces las preguntas correctas.

Por qué?

Tratar de compactar un viaje que ha cambiado tu vida en unas pocas palabras es abrumador. Hacer preguntas concretas sobre la experiencia muestra que estás interesado en escuchar los detalles de lo que fue servir transculturalmente.



Aprender sobre el lugar de acogida también te da la oportunidad de ampliar tu propia cosmovisión. Aunque no hayas podido ir en un viaje, las respuestas del misionero pueden ayudarte a entender mejor la necesidad del evangelio en otras partes del mundo,

El choque cultural inverso es el estrés que normalmente sufren los misioneros que han estado por fuera, cuando regresan a casa.

Puede ser confuso y abrumador para el que regresa de un viaje de corto plazo. Al hacer preguntas concretas sobre su transición, reconoces que no tiene nada de malo que su experiencia los siga moldeando e impactando.



Preguntarle a alguien cuáles son sus planes, justo después de una experiencia transcultural puede ser estresante y abrumador. También puede hacerles sentir presionados a regresar a "la vida normal" lo antes posible, lo cual es muchas veces difícil pues Dios sigue moviéndose en sus vidas.



Ayudar a una persona a procesar un viaje misionero transcultural no es siempre fácil, y muchas veces las preguntas son tan amplias que les resulta difícil articular respuestas en menos de una hora. Pero una comunidad de oído atento y cuidado, puede hacer la diferencia. Brindemos espacios donde los misioneros puedan compartir sus experiencias.